



REFLEXIONES DE DOS FARMACÉUTICAS JÓVENES TRAS EL CONGRESO DE SEFAC DE VALENCIA

SEFAC celebró su cuarto Congreso Nacional del 11 al 13 de noviembre en Valencia. Más de 400 profesionales de toda España participaron en este encuentro científico y profesional de los farmacéuticos comunitarios. Y lo más ilusionante de todo es que había mucha juventud en el ambiente, bien por la edad de algunos congresistas o por su espíritu de constante superación y su generosidad para aportar su visión y su labor a los que empiezan. A continuación reproducimos las reflexiones de dos farmacéuticas andaluzas que asistieron al Congreso en busca de conocimientos... y han regresado a su trabajo con una experiencia mucho más gratificante.

DE LA VENTA DE CAJITAS DE CARTÓN AL ORGULLO DE EJERCER LA ATENCIÓN FARMACÉUTICA

BELÉN GÓMEZ VERÁSTEGUI
Farmacéutica comunitaria en Sevilla

Por una farmacia mejor, ¿nos movemos?, éste era el lema del IV Congreso de SEFAC celebrado en Valencia el pasado mes de noviembre, relacionado con atención farmacéutica (AF). Es un tema que me llama mucho la atención, pues tengo la suerte de poder ejercerla en la farmacia donde trabajo, aunque de momento se trata de unos primeros pasos y mi experiencia aún es escasa.

Mis objetivos al acudir al Congreso eran inicialmente aprender y formarme. Necesitaba más conocimientos farmacológicos, metodología para llevar a cabo una buena AF, consejos para una buena comunicación con el paciente, con los médicos... En definitiva, más seguridad a nivel intelectual y metodológico. La experiencia, sin embargo, ha resultado ser distinta a lo esperado, pero aún más enriquecedora tanto a nivel profesional como personal.

En el Congreso de Valencia he aprendido a valorar y querer todavía más mi profesión. He tenido la suerte de estar con personas con una calidad humana y profesional enorme; que



tienen la capacidad de transmitir la profesión como auténtica vocación donde el farmacéutico deja de ser un mero vendedor de cajitas de cartón. Personas que valoran nuestra profesión como lo que es, una labor importantísima en la sociedad llevada a cabo por verdaderos profesionales sanitarios, expertos en medicamentos. A las farmacias acuden diariamente miles de personas con necesidad de medicamentos, crónicos o no, y sin información suficiente en lo relativo a indicación, posología, seguridad, eficacia, etc. Las exposiciones del Congreso han dado muestra clara de la labor sanitaria tan importante que podemos hacer en cuanto a prevención y tratamiento en colaboración con el resto de profesionales sanitarios, de manera que consigamos proporcionar al paciente una mejor

calidad de vida y contribuir, de paso, al ahorro de la Seguridad Social. Asimismo, me ha parecido admirable la preparación y dedicación de los ponentes, así como la de todas las personas que han ayudado a la realización de este evento. En el Congreso nos reunimos los miembros de SEFAC en Andalucía, con la idea del nuevo proyecto: crear nuestra propia delegación, pues consideramos necesarios la unión y el trabajo en equipo en esta tarea, sin duda dura (tal y como está la situación), pero ilusionante. Dada la amplia extensión de nuestra comunidad y la necesidad de sentirnos representados por esta sociedad científica y profesional, en la reunión nos marcamos el objetivo de hacer realidad el reto de la delegación cuanto antes, y quedaron patentes las ganas de colaborar por parte de todos

los andaluces allí reunidos. Titulares y adjuntos trabajamos unidos. Esta idea también me llamó mucho la atención. Ojalá este proyecto se haga realidad con la ayuda y colaboración de todos los que creemos en nuestra profesión en Andalucía.

Por todo esto, aunque indudablemente sigo necesitando mucha preparación y formación para ejercer mi profesión, pienso que lo que he aprendido es más importante que toda la farmacología que pueda lle-

gar a conocer: querer y creer aún más en mi profesión, disfrutar de ella y entender que la AF va desde la dispensación, pasando por la indicación y hasta el posterior seguimiento farmacoterapéutico. Ésta ha sido, sin duda, la mejor lección que he podido aprender en el Congreso.

No puedo terminar sin dejar de expresar mi profundo agradecimiento a Manuel Cruz Puerta, Lucía y Ángela, titulares de la farmacia donde trabajo, pues gracias a ellos

tengo esta enorme oportunidad de poder realizarme profesionalmente. También a Manuel Machuca, por empezar a dar sentido a mi profesión. Ahora me queda mucho trabajo y muchas dificultades por delante, pero estoy segura de que en equipo podremos seguir dando un servicio tan útil y gratificante a la sociedad. Me siento profundamente privilegiada, pues pienso que hoy día poder vivir así la profesión es un verdadero lujo.

APRENDIENDO A SENTIRME IMPORTANTE COMO SANITARIA

ÁNGELA CRUZ PÉREZ
Farmacéutica comunitaria en Sevilla

Soy licenciada en Farmacia desde hace algo más de cinco meses. En mi incorporación a la farmacia no sabía muy bien cuáles eran mis funciones, pues no estoy especializada en ninguna área. Mi padre, como responsable de la farmacia, quiso que tuviera una idea general de sus diferentes secciones, desde la gestión hasta la atención farmacéutica. Esta última me llamó la atención porque creo que es lo que verdaderamente nos diferencia de los demás establecimientos y, además, creo que es para lo que hemos sido formados: proporcionar la información necesaria de los medicamentos de forma individualizada.

Ante mi interés por la AF, mi padre me aconsejó que fuera unos días a la farmacia de Manuel Machuca, gran experto en la materia, para poder acercarme a ella un poco más a fondo. Más tarde mi padre nos ofreció a Belén Gómez, farmacéutica adjunta, y a mí la posibilidad de asistir al Congreso de SEFAC de Valencia, y las dos aceptamos encantadas. Al llegar allí me sorprendió mucho la cantidad de farmacéuticos interesados y la gran preparación sobre esta materia. Pero me extrañó

la escasez de profesionales jóvenes. Creo que esto pasa por falta de información, porque tendemos a aislarnos en las farmacias, despachando y no dispensando de una forma correcta, cuando lo que tenemos que pretender es que el cliente confíe en su farmacéutico y la única forma de lograrlo es con una información y seguimiento adecuado de sus medicamentos. Ir al Congreso me ha servido para transmitirle a mis compañeros, tras el regreso, la importancia y responsabilidad que tenemos los farmacéuticos ante la sociedad y, sobre todo, en que ésta confíe en nosotros.

En Valencia tuve la suerte de poder asistir a una reunión donde se planteó formar una delegación en Andalucía. Me pareció muy buena

idea puesto que ya somos bastantes socios. Además, considero que es una buena forma de que los farmacéuticos de aquí conozcan la importancia de ofrecer un buen servicio a la comunidad.

Para concluir, creo que la farmacia es una pequeña empresa, y en los tiempos que corren tenemos que orientarla a sacarle la mayor rentabilidad posible, pero siempre sin olvidar que es un lugar donde se debe proporcionar un servicio de salud al paciente ofreciéndole consejo y proporcionándole toda la información necesaria acerca de sus medicamentos. Por último, pienso que una buena farmacia debe fidelizar a sus clientes tanto con técnicas de marketing como con una buena atención farmacéutica.

